



Vh. Don Arturo Reyes.

Queridísimo maestro: no te extraño
ni mi prolongado silencio de estos
días pasados por que en ellos no te
he escrito ni a mi madre. Se ha
ido el número de cosas que he tenido
que resolver. Ya hoy, más tranqui-
lo, me decido a escribirte para comu-
nicarte la buena noticia de mi
entrada en "La Noche" como secreta-
rio particular del nuevo director,
mi amigo Fernando Lopez Cordero;
puesto envidiable si se tiene en
cuenta que apenas si hace un
mes que llegué a Madrid. La cosa
parece resuelta, por ahora. Como
se que V. se alegrará se lo comun-
ico inmediatamente.

Ahora hablemos de teatro. Si cuantos
se le leído "La Primera de feria" les
ha parecido mal: no la obra en sí
ni no los puntos de contacto. Dicen
que sí es un arreglo formal de
"Cartucherita" poniéndole este mis-
mo título y declarando claramen-
te la procedencia, sí es "La Primera
de feria" original mía, salvando
y quitando los puntos semejan-
tes a "Cartucherita" y dándole
otro desarrollo al asunto. Así como
está dicen que es una tontería
hablar de "Cartucherita" por que
el público se llamará a engaño
cuando sea que aquellas más pri-
morosas escenas de su obra no están
aprovechadas. En vista de esto y
como yo no puedo hacer el arreglo
de "Cartucherita" por estar conser-

dido con anterioridad a Benito
Márin, se comencado a trabajar
"la goletera" la cual se enviare
tan pronto como la tenga ultí-
mada. Y de "la Primera de Jeria"
aproveduare las escenas de ambien-
te y de color y olvidare la grati-
tud que hacia su padrino tiene
el torero y planearé en comico
la obra haciendo de lo que era
tragedia un sainete de costum-
bres táurinas. ¿Qué te parece?

Flores Garcia te habra escrito
pidiendote unas cuantas novelas
de V. para hacer, a más de la críti-
ca de "de mis parrales," un estu-
dio de su labor y ^{de} su gran perso-
nalidad literaria. Vierte por V. una
gran admiracion, según me
ha confesado. Es todo un caballero.

Vi a Ugo. Ugo recibió cortemen-
te y luego de decirme que era im-
posible mi entrada en ningún
periódico del Trust, por el exceso
de personal que tenían, me pidió
le remitiere un trabajo para ver
si me podía dar alguna colabora-
ción. Le remití un cuento hace
una semana y aún no me ha
contestado.

Esto es todo lo nuevo que me
ocurre. Ugo acuerdo de V. más de
lo que V. puede figurarse, pues
cuando hago algo nuevo siento la
necesidad de su opinión... y me
falta. ¿Por qué no estará V. aquí
conmigo, don corturo? Recuerdos
a Udolfo y su familia y V. reciba
un fuerte abrazo de su discípulo
que le admira y quiere de verdad.
1/2/912.
Pepe.